

Tema 13 (2). La pintura del Gótico

Introducción
Estilo Franco-Gótico o Gótico Lineal
Estilo Italo-Gótico o Trecentista
Estilo Internacional
Estilo Hispanoflamenco

■ INTRODUCCIÓN

A diferencia de otras manifestaciones de este mismo periodo, la pintura gótica española se puede clasificar y limitar temporalmente con relativa claridad. El espacio de tiempo comprendido entre 1290 y 1490 consta de cuatro periodos diferenciables entre sí, que van desde uno inicial en el que todavía se conservan elementos tardorrománicos a un periodo final en el que se pueden constatar ya características propias de lo que sería el Prerrenacimiento.

■ ESTILO FRANCO-GÓTICO O GÓTICO LINEAL

Se inicia el siglo XIII y se prolonga hasta mediados del siglo XIV.

Se desarrolló especialmente en las escuelas del norte de España y se caracteriza por las líneas severas y el esquematismo rígido de las figuras que recuerdan la iluminación de los manuscritos románicos del Apocalipsis. Destaca también por ser una pintura de tendencias dibujísticas.

Entre las composiciones que mejor caracterizan este primer estilo de la pintura gótica española podemos mencionar el fragmento de *los plañideros* que proceden de las tumbas de Sancho Sánchez Carrillo y de su esposa Juana, en la iglesia de San Andrés de Mahamud (Burgos). Estas tablas fueron realizadas hacia 1295, año en que obtuvieron el permiso para ser enterrados en este cementerio. La pieza forma parte de un extraordinario conjunto del gótico castellano temprano del que sólo han quedado ocho plafones, todos en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (por su parte, la imagen yacente del caballero se conserva en el Cincinnati Art Museum de Ohio).

El conjunto pictórico está formado por cuatro tablas con plañideros, dos con escudo, una con escenas de la Virgen (Anunciación, Natividad, Dormición y Coronación) y otra con escenas de la Crucifixión y Cristo rodeado de los símbolos de los cuatro evangelistas. Los plañideros, vestidos con el característico vestido de duelo a rallas, lloran desafortadamente, se arrancan los pelos y hasta se

arañan el rostro hasta sangrar para demostrar su dolor. En ellos, la postura y los gestos, e incluso las fisonomías, responden todavía a un modelo formalmente tradicional que aún conserva trazos románicos. Sólo la importancia del dibujo, como hemos dicho anteriormente, hace referencia al estilo del gótico lineal.

Otras pinturas sobre tabla que merece la pena citar son las que decoran el *Arca de San Isidro*.

Otras obras maestras de la pintura mural de este periodo sería la decoración de los *Frescos de la Capilla de San Martín o del Aceite*, en la Catedral Vieja de Salamanca y los *Frescos de la Catedral de Teruel*.

En la pintura sobre tabla, deben mencionarse los frontales de altar de la escuela catalana y aragonesa, que siguen estructuras románicas pero con técnicas e iconografía propias de este estilo gótico lineal. Así lo vemos por ejemplo en el *Frontal de Valltarga*.

Es también en este periodo cuando se realizan los primeros retablos, que dedican la calle central al santo o tema correspondiente y las calles laterales a escenas relativas a su historia, tal y como vemos en el *Retablo de Quejana*.

Por último, aunque hay algunos especialistas que consideraría su realización como algo más propio de la siguiente etapa, podría incluirse aquí también la *decoración de los techos de la Sala de los Reyes en la Alhambra de Granada*, al menos la que aparece sobre la estancia central en la que se representan varios dignatarios islámicos. En este caso, aunque iconográficamente se aparta del esquema de los temas cristianos, sin embargo, es obra de pintores cristianos, probablemente procedentes de Aviñón, que las realizaron siguiendo los patrones propios de la época.

No se puede dejar de mencionar también la decoración de libros miniados, como *Las Cántigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio.

■ ESTILO ITALO-GÓTICO O TRECENTISTA

Si en el periodo anterior se puede constatar una clara influencia del arte gótico francés, aquí será lo italiano la nota dominante. La pintura de esta etapa que se extiende a lo largo del siglo XIV, se caracteriza por el estudio de la perspectiva clásica, así como la anatomía y una profundización en la representación de los sentimientos. Los dos focos de inspiración se encuentran en Siena, por un lado, y en Florencia, por otro lado. Mientras que en la Corona de Aragón se puede hablar de un predominio de la influencia sienesa, en el Reino de Castilla será lo florentino el rasgo dominante.

Conviene destacar la personalidad de pintores como Ferrer Bassá y los Hermanos Serra en Aragón, y Gherardo Starnina en Castilla.

Ferrer Bassá es el autor de los frescos que decoran la *Capilla de San Miguel de Pedralbes*, en los que se representan escenas religiosas en torno a la vida de Cristo, destacando por el carácter tridimensional de las figuras, el colorido y la tendencia a los rostros ovalados propios de la pintura sienesa del Trecento.

En el caso de los **hermanos Serra** (Jaime, Juan y Pedro), se caracterizan por sus trabajos en la decoración de retablos pictóricos mediante la técnica de la pintura al temple. Podrían mencionarse el *Retablo del Espíritu Santo de la Seo de Manresa* (Pedro Serra) y el *Retablo de Sigena* (Jaime Serra).

En cuanto a **Gherardo Starnina**, se trata de un pintor de origen italiano que realiza, entre otras obras, las tablas para el *Retablo de la Capilla de Santa Eugenia de la Catedral de Toledo*.

■ ESTILO INTERNACIONAL

En la primera mitad del siglo XV se asiste a una suerte de fusión entre la influencia italiana de los maestros del Trecento, caracterizados por la estilización de las figuras, el valor de la iconografía y la dulzura melancólica, y las escuelas francesas, en particular la de Aviñón, con su característica tendencia a lo caligráfico y el sentido caballeresco, dando lugar a lo que se conoce como estilo internacional. Los rasgos generales de esta pintura sería el valor de la expresión, la estilización de las figuras, el predominio de las líneas curvas (sobre todo en el tratamiento de los plegados) y el simbolismo.

En la Corona de Aragón, donde el estilo internacional tendrá un gran desarrollo, destacan los nombres de **Lorenzo Zaragoza** y **Pedro Nicolau** (pertenecientes a la llamada escuela de Valencia), **Bernardo Martorell** (en Cataluña), **Pedro Zuera** (en Aragón) y **Francisco Comes** (en Mallorca).

En el Reino de Castilla, uno de los pintores fundamentales de este estilo será el artista de origen francés llamado **Nicolás Francés**, autor del *Retablo de la Iglesia Mayor de Tordesillas* y el *Retablo Mayor de la Catedral de León*. Junto a él también destaca la personalidad de **Dello Delli**, que pintó el *Retablo mayor de la Catedral Vieja de Salamanca*¹ y los frescos que decoran la bóveda de cuarto de esfera de la misma catedral con escenas del Juicio Final.

¹ En la Capilla Mayor se contempla el maravilloso retablo de los hermanos Delli, en el que se narran visualmente algunos de los principales episodios de la Historia de la Salvación, desde el nacimiento de la Virgen hasta su coronación, cubierto todo por el Juicio final. Se trata de un

A partir del primer cuarto del siglo XV se inicia el estilo flamenco, que arranca de las formas del estilo internacional de los maestros que trabajaron en las cortes de los duques de Berry y de Borgoña. Su principal característica será el uso de la técnica de pintura al óleo que aporta a la pintura algunas cualidades completamente nuevas como el colorido, la utilización de veladuras, la minuciosidad y el detallismo. Será a mitad de ese siglo cuando este nuevo estilo, caracterizado también por el realismo no exento de simbolismo, llega a la Península Ibérica, en particular al Reino de Castilla, donde se funde con lo ya existente, dando lugar a lo que se conoce como estilo hispano-flamenco o, también, de los Reyes Católicos por coincidir con el periodo de su reinado.

Entre los nombres más destacados, merece la pena señalar los siguientes:

Luis Dalmau, pintor valenciano que vivió en Flandes y que acusa la influencia de Van Eyck, como se puede ver en su obra más conocida, la *Virgen de los Consellers*. Destaca por el tratamiento que da a los paños y el detallismo arquitectónico que, en esta obra se observa en el gran realismo de la bóveda de crucería del edificio bajo el que transcurre la escena.

Jaime Huguet, representa la mejor expresión de la fusión que se produce entre la pintura cortesana y la de carácter religioso. A diferencia de Dalmau, su formación se realizó en Italia, de donde deriva el carácter de incipiente renacimiento que se observa en algunas de sus realizaciones, como la *Santa Cena*, aunque, por otro lado, el carácter dibujístico y minucioso lo convierte en un claro representante de este estilo flamenco tan característico en esta época.

Fernando Gallego, considerado como uno de los pintores más importantes de este periodo, al menos en lo que se refiere al conocimiento de la pintura de los primitivos flamencos, siendo posible que fuera

mueble incomparable en toda Europa por sus dimensiones y calidad que con fortuna ocupa el mismo lugar para el que fue concebido en origen.

El retablo está compuesto por cincuenta y tres tablas, distribuidas en once calles y cinco cuerpos o alturas, con un orden establecido de abajo a arriba y de izquierda a derecha; en el cuarto de esfera corona el conjunto el Juicio Final.

Los autores de la obra fueron los hermanos Delli -Daniel, Sansón y Nicolás- quienes desarrollaron su trabajo en la primera mitad del siglo XV. La imagen de la Virgen de la Vega, patrona de Salamanca, preside el retablo desde mediados del siglo XX. Con un núcleo de madera, está recubierta por bronce sobredorado, (excepto las cabezas de la Virgen y del Niño, que son de fundición y sus articulaciones y manos, de gruesa chapa de bronce moldeada), y presenta incrustaciones de esmaltes y piedras preciosas. Muestra una inconfundible influencia de la escuela de Limoges.

allí en alguna de las expediciones que partieron desde Castilla. Una de sus principales obras es el *Martirio de Santa Catalina*.

Jorge Inglés, aunque su apellido indica claramente su procedencia, debió llegar a Castilla procedente de Flandes con el encargo de decorar la Catedral Vieja de Salamanca. Otras obras suyas son el Retablo de San Jerónimo y el Retablo de Santa María de los Ángeles, que debe considerarse ya como un claro antecedente del Renacimiento.

Los dos últimos pintores del periodo, ya en época de los Reyes Católicos, son:

Bartolomé Bermejo, un profundo conocedor de la pintura flamenca, tanto de las obras de algunos artistas como Van der Weyden o Dirk Bouts, como de las técnicas (su perfecto conocimiento de la pintura al óleo refuerza la idea de una posible estancia en Flandes).

Pedro Berruguete, el primero pintor de la corte de los Reyes Católicos que está documentado en la Italia del Renacimiento donde llegó a trabajar en el Palacio de Urbino, colaborando en la decoración del Studiolo del Duque Federico de Montefeltro y realizando, al menos, un retrato del mismo con su hijo. Tras esta experiencia vuelve a España y se instala en Castilla donde estará al frente de algunas obras importantes como los retablos de Santo Tomás de Ávila, San Juan de los Reyes y, sobre todo, el *Retablo Mayor de la Parroquia de Paredes de Nava* (su localidad natal) dedicado a la vida de la Virgen.